

Capítulo 18. La vocación docente del estudiante normalista en su formación inicial

Norma Edith Sánchez Tallabas
Verónica Valadez Mena
María Elena Valadez Mena
Mirna del Rosario Luna García

Escuela Normal de Torreón

DOI: [10.46990/iQuatro.2025.04.18.18](https://doi.org/10.46990/iQuatro.2025.04.18.18)

Resumen

El presente trabajo se desarrolló bajo una metodología cuantitativa de corte correlacional cuyo objetivo fue establecer que la vocación docente del estudiante normalista impacta en su formación inicial, resultando que la vocación docente desempeña un papel crucial en la formación inicial de futuros docentes, ya que aspectos como la conducta, costumbre, desarrollo personal y motivación del estudiante normalista, fortalece la calidad de su formación inicial docente, asegurando que los futuros maestros no solo adquieran conocimientos técnicos, si no también, desarrollen las actitudes y habilidades necesarias para ejercer su profesión con pasión y excelencia.

Palabras clave

Docente, formación, vocación

Introducción

La vocación y formación docente deben estar en sintonía para que los docentes puedan desarrollar todo su potencial y ofrecer lo mejor de sí a sus estudiantes. Al entender esta relación, podemos avanzar en reconocer la importancia de un modelo educativo más humanista y centrado en las personas, donde tanto los educadores como los estudiantes sean los principales beneficiarios de una educación de calidad.

Es de suma importancia reconocer y destacar el papel que juega la vocación en la formación docente ya que se sabe que están interrelacionadas y se influyen mutuamente, fomentarlas puede contribuir a la creación de educadores más comprometidos y efectivos, lo que a su vez favorece a los estudiantes y al sistema educativo en general.

Por lo tanto, se genera la necesidad de crear una educación docente que valore tanto la pasión y el compromiso como la preparación técnica y pedagógica para ofrecer una educación de calidad, Por tal motivo la presente investigación busca establecer que la vocación docente del estudiante normalista impacta en su formación inicial.

Revisión de la Literatura

La revisión teórica enmarca dos grandes temáticas que sustentaron la presente investigación Vocación y Formación Docente.

Vocación docente

Los presentes autores abordan la vocación docente y su importancia en la formación inicial de futuros docentes, con enfoques desde la pedagogía, la formación profesional y la identidad docente.

Cabe señalar que García (2020) destaca que los futuros docentes deben ser formados no solo en contenidos técnicos, sino también en su capacidad para comprometerse con los valores de la enseñanza y el aprendizaje. Considera la vocación como un elemento central en la profesionalización de los docentes.

Carlos Lema (2022) destaca que la vocación influye en la formación inicial y en la permanencia de los docentes en el sistema educativo, premisa derivada de sus investigaciones, pone énfasis en cómo la vocación contribuye a la calidad educativa y el desarrollo de una identidad profesional sólida.

Por lo que se refiere a María de los Ángeles Sarmiento (2019), ella indica que la vocación debe ser cultivada desde los primeros años de formación inicial para garantizar la calidad educativa y el compromiso del docente con el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Así mismo Zuñiga y Ríos (2021) abordan la interrelación entre vocación, identidad docente y los procesos de formación inicial en Chile. Subrayan que la vocación no es un concepto estático, sino que se configura a lo largo de la formación inicial y el ejercicio de la práctica educativa. Además abordan que la motivación representa el motor de la vocación docente y la formación inicial, destaca cómo la motivación intrínseca de los futuros docentes es fundamental para que se mantengan comprometidos con su labor educativa, a pesar de los desafíos y las dificultades que puedan enfrentar en el proceso formativo y en la práctica profesional. Expresan que la motivación no solo está vinculada a la vocación, sino también a la capacidad de los docentes de renovar su compromiso con la profesión a lo largo del tiempo, lo que les permite adaptarse a las necesidades cambiantes de los estudiantes y del sistema educativo.

En cuanto al papel de la vocación docente en la formación de los licenciados en educación básica de acuerdo a Miguel González (2023), señala que, si bien el concepto de vocación ha sido idealizado, es fundamental para la creación de una pedagogía comprometida y efectiva. El autor se centra en cómo las universidades deben integrar esta dimensión en sus programas de formación docente, para el logro del perfil de egreso.

Por consiguiente, la vocación docente es un componente fundamental que impulsa a los docentes a comprometerse con la profesión de manera ética y responsable. Aunque se aborda desde diversas perspectivas, se destaca que la vocación no debe ser entendida como un sentimiento, sino como un compromiso profundo con el proceso educativo y el bienestar de los estudiantes. La formación inicial debe ser un espacio clave para identificar, cultivar y fortalecer esta vocación, asegurando que los futuros docentes estén preparados para enfrentar los retos de la enseñanza con una identidad profesional sólida y una ética educativa comprometida.

Formación docente

Darling-Hammond (2019) destaca que la formación docente debe ser holística, integrando tanto el conocimiento académico como las habilidades pedagógicas y las competencias emocionales y sociales, enfatiza que la práctica pedagógica debe estar estrechamente vinculada con la teoría y que el aprendizaje práctico de los futuros docentes es esencial para desarrollar competencias efectivas en el aula.

Así mismo, Álvarez de Zayas (2022) habla sobre la necesidad de que los docentes en formación desarrollen una formación integral, que combine la comprensión de los contenidos académicos con un enfoque pedagógico que considere las dimensiones psicológicas y emocionales de los estudiantes, además argumenta que la formación teórica y la práctica do-

cente deben estar intrínsecamente conectadas, con un enfoque en la reflexión constante sobre la práctica educativa para poder ajustarse a las necesidades cambiantes de los estudiantes.

Continuando con la formación docente Graue (2021), recomienda que se deben integrar las dimensiones pedagógicas, psicológicas y sociales en el proceso de aprendizaje y subraya que los futuros maestros deben ser preparados no solo en términos de contenido académico, sino también en su capacidad para gestionar el aula y adaptarse a las diversas necesidades de los estudiantes.

En este mismo sentido Watson (2023) argumenta que la formación docente debe ser un proceso continuo que integre tanto la teoría como la práctica, permitiendo que los futuros docentes aprendan no solo contenidos académicos, sino también las mejores estrategias pedagógicas para que los estudiantes puedan aprender de manera significativa y destaca la importancia de que los docentes en formación se involucren desde temprano en prácticas docentes reales, como parte integral de su formación, para que puedan reflexionar sobre su enseñanza y ajustar sus métodos según las necesidades de los estudiantes.

Cuenca Cabeza (2023), como ya se mencionó subraya que la formación docente debe ser integral y debe incluir tanto conocimientos teóricos como competencias prácticas, pero que además los futuros docentes deben ser capacitados para aplicar teorías educativas de manera efectiva en situaciones prácticas, teniendo en cuenta la diversidad cultural, social y cognitiva de los estudiantes y destaca que una formación docente equilibrada es esencial para que los futuros educadores puedan adaptarse a la diversidad y manejar los desafíos del aula, lo que requiere tanto conocimientos teóricos como habilidades prácticas.

De igual manera, Javier Murillo (2020), ha discutido la necesidad de una formación docente que integre tanto el conocimiento disciplinario como las competencias pedagógicas y psicológicas, pero subraya que los futuros maestros deben comprender las necesidades emocionales y cognitivas de los estudiantes para desarrollar estrategias didácticas efectivas.

También Carretero (2011) explora cómo la formación docente inicial debe prepararlos para enfrentar los desafíos de una sociedad globalizada y diversa. A través de este enfoque, se reflexiona sobre la necesidad de actualizar las metodologías y teorías pedagógicas que sustentan la formación de los maestros.

Por lo tanto, la formación docente debe ser un proceso integral que combine tanto el conocimiento teórico como las habilidades prácticas y no debe centrarse exclusivamente en los contenidos disciplinarios, sino también en el desarrollo de estrategias pedagógicas efectivas y en la capacidad de adaptarse a las necesidades diversas de los estudiantes. Esto implica contemplar aspectos cognitivos, emocionales y sociales del aprendizaje, promoviendo una enseñanza inclusiva y flexible.

Metodología

El presente estudio tiene un alcance correlacional ya que busca analizar la relación existente entre la vocación docente y la formación de futuros profesionales de la educación, es decir, identificar y cuantificar la relación entre vocación docente (variable independiente) y formación docente (variable dependiente). No se busca establecer causalidad directa, si no observar si existe una relación significativa entre ambas variables y de esa manera aceptar o rechazar la hipótesis: “La vocación docente del estudiante normalista impacta en su formación inicial”, es decir determinar si la vocación docente influye positivamente en la calidad de formación que reciben los futuros docentes, para comprender como la vocación docente impacta en la preparación efectiva de los futuros profesionales en la educación.

La tipología que dirigió esta investigación fue cuantitativa, descriptiva, correccional y transversal, aplicada, de campo y de hallazgo. Cuantitativa por que se centro en cuantificar la recopilación de análisis de datos mediante procesos probatorios, descriptiva pr que busco puntualizar las características de población que se estudió; correccional ya que ayudó a comparar dos o más variables; trasversal por que se trabajo sobre la realidad de un hecho en un momento definido; aplicada por se orientó a resolver un problemas concreto de la realidad; de campo ya que satisfizo una necesidad de un contexto determinado y de hallazgo pues se encontraron relaciones fuera de la expectativa.

Previo a la aplicación del instrumento en la Escuela Normal de Torreón, se realizó un pilotaje en la Escuela Primaria Normal de Parras con una muestra de 30 alumnos, donde el instrumento aplicado y los resultados fueron revisados por expertos en el tema.

Se llevo a cabo la investigación en la Escuela Normal de Torreón la cual cuenta con 560 alumnos matriculados, los servicios básicos (agua, luz, drenaje e internet). Se tienen 25 aulas de grupo, una dirección, diferentes departamentos para dar servicio a los estudiantes, 3 aulas de usos múltiples, 16 baños, 8 para mujeres y 8 para hombres, un gimnasio y una cancha trasera y 3 centros de cómputo.

La plantilla del personal está conformada por 105 maestros de grupo, un director, 4 subdirectores académicos y un subdirector administrativo, intendentes y secretarias, 3 maestros de Educación física.

Se aplicó un muestreo intencional, pues la muestra corresponde a los grupos de 7°. Y 8°. Semestre de la licenciatura en Educación Primaria y es no probabilístico porque no incluí alumnos al azar, siendo 175 encuestados, su edad está entre los 20 y 32 años. La aplicación

del instrumento se realizó de manera presencial, los datos obtenidos fueron ingresados a una base de datos y procesada en un programa para su posterior análisis e inferencia de resultados.

Para el diseño del instrumento se establecieron dos ejes, uno independiente y otro dependiente, los cuales fueron integrados con un grupo de variables simples, permitiendo encontrar con mayor precisión lo que se investigó.

El instrumento de investigación se conformo por variables distribuidas en dos bloques, en el primero, un grupo de datos generales o signalíticos y en el segundo, los ítems divididos en secciones de acuerdo con los ejes y variables de cada uno.

El primer apartado del instrumento, como ya se mencionó, midió las variables signalíticas, que fueron definidas para efectos de caracterización de los sujetos de la investigación, a través de 7 variables de medición nominal, Nombre, Sexo, Edad, Domicilio, Estado civil, Institución de la que proviene y Título.

El segundo apartado se integró por variables simples, agrupadas por los ejes de la investigación: vocación docente que se refiere a un impulso de los futuros maestros a enfrentarse a los desafíos del proceso formativo y a seguir perfeccionando su práctica educativa, incluyendo aspectos como la ideología, emociones negativas y positivas, actitud, conducta, hábitos, costumbres, valores, normas, decisiones, aprendizaje, desarrollo personal, motivación y preparación; y formación docente, que se definió como el equilibrio de los conocimientos pedagógicos, psicológicos y disciplinarios con la práctica docente, destacando que no sólo se deben comprender los contenidos que enseñan, sino también cómo enseñar de manera efectiva y cómo adaptarse a las necesidades de los estudiantes, destacando atributos como: necesidades de aprendizaje de alumnos de acuerdo al tema, la socialización como valor, como proceso de aprendizaje y como motivación del aprendizaje, generar sentimiento de pertinencia al grupo, identificar las características grupales e individuales, participar de forma pertinente, cautivar a los alumnos, lograr su atención, involucrarlos en el proceso, predecir situaciones de riesgo e identificar y responder a factores que generan situaciones imprevistas. Las mediciones de estas variables son ordinales de razón, con escala de 0 al 10, donde el 0 fue ausencia de valor y el 10 el valor máximo.

Se realizó un estudio piloto, para determinar la fiabilidad y validez del instrumento. La consistencia interna fue de 0,97 para la prueba piloto y 0,98 para la muestra definitiva.

El instrumento presentó una consistencia interna dentro de los límites de fiabilidad y por arriba del límite inferior de 70-90 lo que constituyó un instrumento válido y fiable para medir la vocación y formación docente, de acuerdo al alpha de Cronbrach's.

Resultados

Tabla 18.1

Comportamiento Correlacional de los Ejes Vocación Docente y Formación Inicial

		Vocación Docente			
		7. Conducta	9. Costumbres	15. Desarrollo Personal	16. Motivación
Formación Inicial	46. Nec. de Aprendizaje	0.42			
	80. Motivación social	0.42			
	82. Identificación de cambios			0.36	0.39
	83. Características grupales	0.45			
	84. Características individuales	0.40		0.42	
	87. Lograr su atención	0.45	0.41		
	88. Involucrar	0.49			
	90. Responder a imprevistos	0.46			0.45

Nota: Elaboración propia

En la Tabla 18.1 se muestra que, en la medida en que la vocación del estudiante normalista refleja una conducta integra y de auto control emocional, como fuente de inspiración para los demás es capaz de identificar las necesidades del alumno de acuerdo al tema, considerar a la socialización como motivación del aprendizaje, así como identificar las características grupales e individuales para lograr su atención e involucrarlos en el proceso enseñanza aprendizaje y responder a imprevistos que se le presenten.

Continuando con la vocación docente, en la medida en que el estudiante normalista acostumbra la practica habitual de acciones aceptadas, repetidas y esperadas por un grupo o sociedad, logra la atención de sus alumnos.

Así mismo, en la medida en que el estudiante normalista desarrolla un crecimiento personal constante para adaptarse a los cambios es capaz de identificar las características del contexto, grupales e individuales lo cual contribuye a adecuarse a su realidad.

Por último en la medida en que el estudiante normalista esta motivado para alcanzar sus metas, superar obstáculos y realizar las actividades que le proporcionan satisfacción y éxito identifica las características del contexto en que se desenvuelve permitiendo responder a los imprevistos que se le presentan.

Se infiere que, en la medida en que la vocación del estudiante normalista refleja una conducta íntegra y de auto control emocional; acostumbra la práctica habitual de acciones aceptadas, repetidas y esperadas por un grupo o sociedad; desarrolla un crecimiento personal constante para adaptarse a los cambios y está motivado para alcanzar sus metas, superar obstáculos y realizar las actividades que le proporcionan satisfacción y éxito es capaz de identificar las necesidades del alumno de acuerdo al tema, considerar a la socialización como motivación del aprendizaje, así como identificar las características grupales e individuales para lograr su atención e involucrarlos en el proceso enseñanza aprendizaje e identificar cambios para responder a imprevistos que se le presenten. Por lo tanto, se acepta la Hipótesis: “La vocación docente del estudiante normalista impacta en su formación inicial”.

Discusión

El vacío y limitantes del conocimiento de esta investigación se refiere al desequilibrio en el desarrollo de la vocación docente y la formación profesional como dimensiones esenciales en la preparación de los futuros educadores. Es decir, que no se le da la misma importancia al desarrollo paralelo de ambas. Esta falta de integración puede tener efectos perjudiciales tanto para los docentes como para los estudiantes. Por lo que se generan otras líneas de investigación relacionadas a cómo los programas de formación inicial abordan la vocación y el compromiso profesional y cómo el currículo actual de formación se alinea o se desvía de las expectativas y necesidades profesionales de los futuros docentes.

Al respecto García (2020) destaca que la vocación docente no debe verse como algo aislado o secundario frente a la formación docente. Según él, la vocación y la formación profesional deben ser desarrolladas de manera paralela e integrada. La vocación proporciona el sentido de propósito y el compromiso ético, mientras que la formación docente proporciona las herramientas y competencias necesarias para actuar con eficacia en el aula.

Así mismo, José Carlos Lema (2022) señala que muchos programas de formación docente se centran principalmente en el desarrollo de competencias técnicas y metodológicas, dejando de lado la importancia de la vocación docente. Lema sostiene que la vocación docente no es un factor accesorio, sino un motor esencial para la práctica educativa.

De igual manera Pilar Zúñiga y Germán Ríos (2021) afirman que la vocación docente es un componente fundamental en la construcción de la identidad profesional del docente. Para ellos, la formación inicial debe ser un proceso que no solo enseñe estrategias pedagógicas, sino que también ayude a los futuros docentes a descubrir y fortalecer su vocación.

Cabe señalar que los estudios sobre formación docente mencionan que la falta de desarrollo paralelo de la vocación y la formación inicial puede contribuir al agotamiento profesional. Luis Miguel González (2023) argumenta que la formación exclusiva en competencias docentes y la presión por cumplir con estándares de rendimiento pueden generar una desconexión emocional entre los docentes y su labor.

Además, María de los Ángeles Sarmiento (2019) menciona que muchos programas de formación inicial no tienen un enfoque integral que contemple tanto la vocación como la formación docente. Según Sarmiento, el sistema educativo a menudo privilegia la enseñanza de habilidades y conocimientos pedagógicos en detrimento del desarrollo de una identidad vocacional. Por lo que, los futuros docentes a menudo no reciben el apoyo adecuado para integrar sus intereses personales y sus motivaciones dentro de su rol profesional.

Black (2022) propone que la formación inicial debe ser un proceso holístico que considere tanto la vocación como la adquisición de competencias docentes. Según Black, no se trata de desarrollar una cosa sin la otra, sino de permitir que ambas dimensiones se alimenten mutuamente.

En cuanto a la conducta, como elemento más significativo, que la motivación de la vocación docente en estudiantes de formación inicial: hallazgo detectado, Pilar Zúñiga y Germán Ríos (2021) sostienen que la motivación actúa como el motor principal de la vocación docente, destacando que la motivación interna de los futuros maestros es esencial para mantener su dedicación a la enseñanza, a pesar de los retos y obstáculos que puedan surgir tanto en su formación como en su desempeño profesional. Otro autor que también resalta la relación entre motivación y vocación docente es Luis Miguel González (2023) que señala que la motivación impulsa la vocación docente, permitiendo que los educadores se sientan inspirados y comprometidos con el proceso de enseñanza-aprendizaje. La motivación, en su enfoque, es clave para que los futuros docentes no solo elijan esta carrera, sino que también se mantengan comprometidos con el desarrollo profesional a lo largo de toda su trayectoria.

Ambos autores coinciden en que la motivación es el factor central para iniciar y sostener la vocación docente, ya que genera el deseo de hacer frente a los retos que implica enseñar, promoviendo el perfeccionamiento continuo y la adaptación a las necesidades de los estudiantes. Sin embargo los resultados de la investigación muestran que la conducta fue más significativa que su motivación. Ya que su conducta parece tener una influencia más directa y tangible en su formación.

La conducta del futuro docente es fundamental, ya que está vinculada a cómo el docente interactúa con sus estudiantes, gestiona el aula, y lleva a cabo las estrategias pedagógicas. La actitud profesional, el comportamiento ético y las habilidades sociales del docente son factores que modelan y modulan el ambiente de aprendizaje. Investigadores como García (2020) sostienen que la conducta se convierte en el medio a través del cual la vocación cobra sentido práctico y tangible, impactando directamente en el aprendizaje y bienestar de los estudiantes.

Conclusiones

Un enfoque desequilibrado entre la vocación docente y la formación inicial puede tener consecuencias a largo plazo, tanto para los docentes como para el sistema educativo en general. Los autores discutidos coinciden en que la vocación no debe ser vista como un factor accesorio o secundario, sino como una dimensión clave de la identidad profesional de los docentes. El desarrollo paralelo de la vocación y la formación docente debería ser un objetivo central en los programas de formación inicial, ya que ambas dimensiones se nutren mutuamente. La vocación proporciona el sentido de propósito y el compromiso ético que guían las competencias docentes, ya que permiten que los docentes lleven a cabo su vocación de manera efectiva.

Un enfoque integrador y equilibrado en la formación inicial garantizaría que los futuros docentes no solo sean competentes desde el punto de vista pedagógico, sino que también posean la motivación y el compromiso necesario para enfrentar los desafíos de la profesión y contribuir al bienestar de sus estudiantes.

En cuanto a los resultados, la motivación es, en muchos casos, el impulso que da inicio a la carrera docente, pero es la conducta la que mantiene y fortalece esa motivación en la práctica diaria. Un docente puede estar altamente motivado por la vocación o el deseo de hacer una diferencia, pero si no tiene las habilidades conductuales para gestionar el aula, involucrar a los estudiantes o aplicar adecuadamente sus conocimientos pedagógicos, esa motivación puede volverse insostenible a largo plazo.

Referencias

- Álvarez, E. G. (2020). Vocación y profesión docente: entre el idealismo y la práctica. Editorial XYZ
- Álvarez de Zayas, S., 2022, La formación docente: teoría y práctica para una educación integral
- Black, S. P. (2022). Teacher Identity and the Impact of Vocation in Teacher Preparation Programs. *Journal of Teacher Education*, 73(4), 450-463.

- Carretero, M. (2011). *La formación del profesorado: Retos y perspectivas en un mundo globalizado*. Editorial Morata.
- Cuenca Cabeza, M., 2023, *La educación en tiempos de cambio: la formación del profesorado*
- Darling-Hammond, L., 2019, *The Flat World and Education: How America's Commitment to Equity Will Determine Our Future*
- Díaz, L. A. (2021). *Vocación docente y su relación con la ética profesional en la formación inicial*. Editorial ABC
- García, C. (2020). *La formación inicial del profesorado: Entre la teoría y la práctica*. Editorial Narcea.
- Graue, M. E., 2021, *Preparing Teachers for a Changing World: What Teachers Should Know and Be Able to Do*
- González, L. M. (2023). *La vocación en la formación del profesorado: ¿un mito o una necesidad?* Editorial ABC
- Murillo, J., 2020, *La formación del profesorado: un enfoque integral para el éxito educativo*
- Lema, J. C. (2022). *La formación del profesorado: Vocación y profesión*. Editorial Graó
- Sarmiento, M. de los A. (2019). *Vocación docente y formación inicial: reflexiones sobre la profesionalización docente*
- Watson, K. M., 2023, *Teacher Preparation: Balancing Content and Pedagogy for Effective Learning*
- Zúñiga, P., & Ríos, G. (2021). *Vocación, identidad y profesionalización del docente: Aportes desde la formación inicial*.